

## I. INTRODUCCION

La ciudad de Riohacha está situada a orillas del mar Caribe, en la margen occidental del río Ranchería. Con sus 97.394 habitantes<sup>1</sup>, 14 corregimientos, 6 inspecciones de policía, 6 comunas y aproximadamente 56 barrios, es considerada como un centro regional de tipo intermedio<sup>2</sup> y como un polo de mediano desarrollo. Del total de su población, 93.4% es urbana y 6.6% se halla en el área rural<sup>3</sup>; unas 14.758 personas que representan 15.2%, son indígenas pertenecientes al grupo étnico Wayuu.

La ciudad ha registrado en los últimos 25 años un importante flujo migratorio desde las zonas rurales del municipio hacia su cabecera y en proporción más significativa desde otros departamentos de la Costa Caribe y el interior del país. Aunque se carece de estudios específicos sobre el comportamiento de las migraciones este proceso demográfico se evidencia tanto en la acelerada expansión urbana, especialmente en el surgimiento de asentamientos subnormales, como en aspectos económicos y de convivencia social de la ciudad. Un estudio de la Universidad de La Guajira<sup>4</sup> sobre el estado de la mano de obra calificada y no calificada en el municipio reveló que 55.1% de la población económicamente activa no es oriunda de Riohacha; 31.5% proviene de los departamentos de Magdalena, Bolívar, Cesar, Córdoba, Sucre y Atlántico; 17.2% procede de otros municipios del departamento de La Guajira y 6% es oriunda del interior del país.

En materia de cobertura de servicios para 1997, 59.8% de las viviendas del área urbana de Riohacha tenía acceso al servicio de acueducto, en tanto que 52.2% de estas recibía el servicio de alcantarillado; la cobertura del servicio de energía eléctrica era de 79% en la cabecera municipal; la cobertura del servicio de gas domiciliario en las viviendas del área urbana alcanzaba el 49.4% mientras que la de servicios telefónicos y de recolección de basuras era del 0.4% y 56.9% respectivamente<sup>5</sup>. El examen de algunos indicadores sociales permite confirmar que 51.8% de la población del municipio se halla bajo la línea de pobreza medida por NBI y el porcentaje de miseria es de 20% de la población.

---

<sup>1</sup> Dane, proyecciones para 1997

<sup>2</sup> María Eugenia Alvarez *Municipios y Regiones en Colombia Una mirada desde la sociedad civil*

<sup>3</sup> Departamento de La Guajira, Municipio de Riohacha, Ficha Básica Municipal, Programa mejor gestión de los Departamentos. GTZ-DNP

<sup>4</sup> Citado por Martha Ligia Castellanas en su ponencia *Riohacha y el Medio Ambiente*

<sup>5</sup> Departamento de La Guajira, Municipio de Riohacha, Ficha Básica Municipal, Programa mejor gestión de los Departamentos. GTZ-DNP

## II. ORIGENES Y EVOLUCION HISTORICA DE LA CIUDAD<sup>6</sup>

### 1. LA CIUDAD DE LAS PERLAS

El poblamiento de las costas guajiras estuvo ligado a la búsqueda y localización de bancos perleros iniciado en el ámbito del Caribe desde la primera década del siglo XVI. El descubrimiento de los ostrales se dio fundamentalmente en tres áreas geográficas: el grupo insular Margariteño, la península de La Guajira y el istmo de Panamá. Esta atracción económica dio origen a un singular proceso demográfico que conllevó el surgimiento de una ciudad con peculiares características espaciales, económicas y sociales, la cual estuvo dotada a su vez de un estatuto político similar al de otros asentamientos perleros como el de Nueva Cádiz de Cubagua.

La localización exitosa de bancos de perlas en las costas del Cabo de la Vela hacia 1538 por parte de comerciantes de perlas de la isleta de Cubagua, cercana a Margarita, provocó el traslado de la mayoría de los habitantes de aquella con sus autoridades, esclavos africanos e indígenas, canoas y casas movedizas. El fundamento jurídico para su movilización consistió en una licencia real de exploración de bancos perlíferos, pero a partir de ella lograron conservar en sus nuevos asentamientos la autonomía política local que les permitió mantenerse a salvo de los abusos de los gobernadores. Así en los primeros años de establecidos en las costas Guajiras, fundaron la ciudad de Nuestra Señora de los Remedios del Cabo del Vela en un territorio disputado por las gobernaciones de Santa Marta y Venezuela, por lo cual pidieron que se confirmasen para aquella las ordenanzas municipales y cédulas reales que conformaban el estatuto político de la ciudad autónoma de Nueva Cádiz de Cubagua "por ser ambas poblaciones una misma cosa".

El municipio fue el eje de la vida política de los pescadores de perlas. La ciudad se gobernaba por alcaldes cadañeros elegidos por el cabildo, el cual se hallaba conformado por miembros de la elite económica de la ciudad. Cuando las gobernaciones vecinas les requirieron el pago de tributos por hallarse en sus territorios estos respondieron que la nueva población y sus riquezas eran "*fruto y renta de la mar*" y argumentaron además que los gastos que ella generó en su poblamiento y conquista, nada le habían costado a ningún gobernador, puesto que las casas y edificaciones habían sido construidas mediante el esfuerzo de sus vecinos y autoridades municipales. Nuestra Señora de los Remedios obtuvo el

---

<sup>6</sup> Weidler Guerra, relator del taller Como es Riohacha al finalizar el siglo XX y autor de la ponencia "origen y evolución histórica de la ciudad".

titulo de ciudad en 1543 y fue trasladada a orillas del Río de la Hacha en 1545 mediante un proceso iniciado ante el Consejo de Indias que indagó sobre las características generales y particulares del nuevo emplazamiento. Continuó siendo durante gran parte del siglo XVI un enclave político entre las gobernaciones de Santa Marta y Venezuela, que dependía en lo judicial de la Real Audiencia de Santo Domingo por hallarse la de Santafé muy lejos de las costas Guajiras.

Habitaban en Nuestra Señora de los Remedios del Río de la Hacha y sus campamentos de perlas, además de los vecinos hispanos, centenares de esclavos africanos e indígenas. Estos últimos provenían de diversos lugares del Caribe especialmente de las Islas de los Gigantes, las Bahamas, el oriente de Venezuela, Cuba, Santo Domingo, Brasil, y Trinidad. Kaplan (1986) ha considerado a los asentamientos perleros como "una sociedad cerrada en la cual se encontraban varios grupos sociales y raciales integrados en una jerarquía de poder", y llama la atención sobre la singularidad de ese conglomerado humano cuya rareza para dicha época (1538-1570) es un ejemplo más de la diversidad de estructuras sociales que se formaron durante la conquista española. El fracaso en la incorporación masiva a las pesqueras de la población indígena local determinó que la ciudad y sus campamentos actuaran como un enclave cultural en las costas donde se hallaban asentados.

Riohacha no pudo contar por tanto desde sus inicios con una base agrícola que permitiera su abastecimiento y mucho menos con un contorno indígena pacificado, requisitos fundamentales para la supervivencia de los asentamientos hispanos en América. Debido a ello, como a la predominancia de la explotación perlera sobre otras actividades económicas, la mayor parte de su avituallamiento procedía de Venezuela, Santa Marta, Cuba y Santo Domingo, como de Andalucía, donde tenían su sede las casas comerciales dedicadas al trato de las perlas. La organización económica de los vecinos se daba alrededor de las llamadas *Haciendas de perlas*, las cuales comprendían el conjunto de personas, animales, edificaciones, canoas y aparejos necesarios para la extracción y comercialización de los bancos de perlas. La hacienda era la empresa de explotación cuya propiedad correspondía a un solo dueño o a una sociedad comercial que usualmente estaba a cargo de un mayordomo o administrador. A pesar de las múltiples disposiciones de la corona que buscaban controlar la evasión del quinto real, numerosas perlas salían hacia otras provincias especialmente hacia el Nuevo Reino sin ser reportadas ante los oficiales reales. Los vecinos de Nuestra Señora de los Remedios también introdujeron esclavos africanos desde 1544 sin la correspondiente licencia oficial. El obispo de Coro protestó ante la corona por la complacencia de las autoridades del Río de la

Hacha frente al comercio ilegal de esclavos.

Un conjunto de cédulas reales y ordenanzas municipales expedidas principalmente desde 1538 hasta 1549 conformaron el estatuto político de la ciudad. Ellas confirman la categoría administrativa de ciudad que tempranamente reconoció la corona a Nuestra Señora de los Remedios, contienen además disposiciones dirigidas a reglamentar la pesca y comercialización de las perlas, el uso de balanzas, la importación de mercancías así como otras dirigidas a evitar las defraudaciones al fisco real y salvaguardar la salubridad y la moral públicas. La Corona concedió, "*sin perjuicio de los indios*", términos territoriales a la ciudad de cinco leguas de extensión que iban por cada parte de la costa como de la tierra adentro. La búsqueda de minas de oro y plata en los ríos y faldas de la Sierra Nevada llevó a los vecinos del Río de la Hacha a fundar e incorporar a su territorio el Pueblo de Buritaca en 1548, situado muy cerca de la ciudad de Santa Marta.

Debido a la deserción de esclavos africanos de Santa Marta y Maracaibo, se formaron palenques de negros en su área de influencia que no entraron en choque con las autoridades del Río de la Hacha. Situados en la provincia de la Ramada sobre la vertiente nororiental de la Sierra Nevada y en el camino a Maracaibo, sus habitantes se dedicaron al asalto de estancias y poblados de indios pacíficos encomendados a los vecinos del Valle de Upar y Santa Marta para venderlos como esclavos a los propietarios de las Haciendas de perlas. Los encomenderos de esas ciudades protestaron reiteradamente ante la corona por la permisividad de las autoridades del Río de la Hacha frente a las actuaciones de los negros cimarrones.

En 1593 debido a los constantes ataques de corsarios y a las intermitentes rebeliones indígenas, la ciudad es anexada a la Gobernación de Santa Marta.

## **2. LA CIUDAD FRONTERIZA**

A principios del siglo XVII el panorama social y económico había cambiado considerablemente en la península de La Guajira. La producción de los ostrales había iniciado paulatinamente su descenso desde la segunda mitad del siglo anterior. Parte de los 1.200 habitantes de la ciudad habían marchado hacia Panamá y la Margarita en búsqueda de nuevos bancos perleros. La esclavitud indígena en las haciendas de perlas había sido finalizada por expresas instrucciones de la corona hacia 1570 y el buceo continuó realizándose con esclavos negros hasta que la población aborígen asumió su control mediante acciones armadas. Muchos de los vecinos habían diversificado sus actividades

dedicándose a la cría de ganado creando así nuevos espacios de contacto y de conflicto con la población nativa.

La transición de una economía extractiva a una economía pecuaria llevó a fuertes enfrentamientos con la población indígena por el control de las tierras del interior. Estos a su vez habían hecho la transición de formas prehispánicas de subsistencia como la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres al pastoralismo integral. Las descripciones de las fuentes históricas de la época se refieren a los indígenas cercanos al Río de la Hacha con el apelativo de *Guajiros* los cuales poseían ya una vasta ganadería. El dominio de los ostrales les permitió entrar en contacto y establecer alianzas políticas con grupos foráneos, hostiles a la corona española, como los ingleses, franceses y holandeses. Las perlas, utilizadas como valor de cambio, les permitieron acceder a las armas de fuego y otros elementos occidentales. A su vez el intercambio comercial y la adquisición de caballos fortalecieron su autonomía política y cultural y facilitaron la defensa del territorio ancestral frente a las aspiraciones territoriales de los vecinos del Río de la Hacha.

La caída de Curazao en manos de los holandeses hacia 1634 permitió a estos tener una base permanente para el comercio con la tierra firme. La península de la Guajira fue uno de los principales puntos de salida y entrada de mercaderías ilegales hacia el interior del continente. Estas últimas se llevaban tierra adentro hacia la provincia de Mompox a través del llamado camino de Jerusalén. Del contrabando no solo se beneficiaban los indígenas Guajiros sino algunos de los vecinos hispanos del Río de la Hacha los cuales mantenían buenas relaciones con los indígenas y con los grupos foráneos poniendo en evidencia fisuras en el modelo de dominación colonial.

La iglesia católica intentó diversas campañas de evangelización con el fin de convertir a los indígenas al cristianismo, facilitar el pago de tributos a la Corona y sedentarizarlos en pueblos gobernados por curas doctrineros. La conversión de los naturales al cristianismo fracasó en repetidas ocasiones a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Pueblos como La Cruz, Orino, Menores, El Toco, Carrizal, Camacho, Boronata, Pedraza y Santa Ana, fueron destruidos durante los alzamientos de los nativos los cuales dieron muerte a varios misioneros. Al propender por formas de evangelización pacífica de los aborígenes, la iglesia entró en algunas ocasiones en pugna con los propietarios de estancias que eran partidarios de campañas de pacificación militar. Estas eran estimuladas por algunos habitantes del Río de la Hacha como una forma de aprovechar los enfrentamientos para despojar a los guajiros de grandes cantidades de ganado.

Aunque nominalmente tenía jurisdicción sobre la península, la Corona consideró este territorio como neutro, vacío e inconquistado. Debido a ello otorgó a mediados del siglo XVIII una capitulación de conquista a Fernando Ruiz de Noriega, similar a las que se entregó a principios del siglo XVI a los primeros expedicionarios hispanos. La ciudad de Riohacha era considerada entonces una ciudad fronteriza, no por su cercanía a la vecina Capitanía General de Venezuela sino por encontrarse en los confines de la irreductible Nación de los Guajiros.

En mayo de 1769 los indígenas guajiros se alzaron contra la presencia española en su territorio ancestral quemando varios pueblos y haciendas y dando muerte a más de 80 vecinos hispanos. La rebelión alcanzó tal magnitud que obligó al traslado de tropas desde Cartagena, Maracaibo, Santa Marta y el Valle de Upar además de emplear a las milicias locales. Antonio de Arévalo, coronel de ingenieros y restaurador de las murallas de Cartagena, fue designado comandante de la Campaña de pacificación. Este diseñó planes de poblamiento dirigidos a sujetar a los nativos a través de la fundación de pueblos de españoles y de indios en puntos estratégicos de la península los que reflejaban ejes longitudinales en los mapas del territorio guajiro como los constituidos por la línea Bahía Honda.-Cocinetas, dirigido a controlar los puertos y el contrabando con los ingleses; el eje transversal Pedraza – Sinamaica, cuyo fin era proteger el vital camino a Maracaibo; y la línea Orino – Macuira, que desde 1594 sirvió para controlar las tierras del interior erigiendo pueblos en el extremo norte y la base de la península.

El alzamiento indígena puso de manifiesto la vulnerabilidad de la ciudad de Riohacha frente a la capacidad bélica de la Nación Guajira. Los costos empleados por la corona en las sucesivas campañas de pacificación superaban en mucho los ingresos que percibía por los tributos de la ciudad. El mantenimiento de este asentamiento hispánico se justificaba principalmente por sus funciones de contención a los indios guajiros para evitar su expansión a las tierras cercanas a Santa Marta, así como para aislarles de los contactos con sus aliados ingleses e impedir en consecuencia el contrabando a través de los puertos guajiros.

### **3. LA CIUDAD REPUBLICANA**

El inicio de las luchas de los habitantes de las colonias americanas por su independencia de España no significó que los indígenas guajiros adoptasen actitudes menos hostiles respecto de los republicanos. No obstante, estos concibieron nuevos proyectos pobladores en la península previendo que su triunfo podría implicar la reorganización territorial de entidades políticas hispanas como el Virreinato de la Nueva Granada y la Capitanía General de

Venezuela. De esta manera Bolívar concibió en 1815 que la Capital de la futura República de la Gran Colombia debería construirse en territorio Guajiro y pensó por tanto en *"... una nueva ciudad que con el nombre de Las Casas, en honor de ese héroe de la filantropía se funde en los confines de ambos países en el soberbio puerto de Babía Honda. Esta posición aunque desconocida es más ventajosa por todos respectos, su acceso es fácil y su situación tan fuerte que puede hacerse inexpugnable. Posee un clima puro y saludable, un terreno tan propio para la agricultura como para la cría de ganado y una grande abundancia de maderas de construcción. Los salvajes que la habitan serian civilizados y nuestras posesiones aumentarían con la adquisición de La Guajira."*

El fin del dominio español significó para el nuevo gobierno republicano enfrentar todo un legado de problemas pendientes en el territorio guajiro. El primero de los cuales era la pacificación de éstos, en lo que la Corona había fracasado continuamente. En segundo lugar se hallaba la persistencia del contrabando del cual no solo se beneficiaban los indígenas, puesto que en dicha actividad también participaban los criollos de Riohacha. Por ultimo, era en extremo preocupante para Bogotá la presencia de los ingleses en las costas de la península, quienes proveían de armamentos a los naturales y cuyas acciones parecían ir mas allá del intercambio comercial con éstos y podrían crear un protectorado inglés en ese territorio apoyando la efectiva autonomía de la cual gozaban los Guajiros.

De la Pedraja (1981) ha señalado que los esfuerzos del Gobierno republicano buscaban atraer a los naturales a la civilización mediante el aislamiento del territorio guajiro y la reducción de estos en pueblos fijos para facilitar la labor misionera. Con tal fin se creó en 1846 el Territorio Guajiro en el cual actuaría como prefecto el Gobernador de Riohacha quien tendría facultades para dirimir los conflictos suscitados entre los indígenas y los criollos. Dicha entidad territorial solo funcionó en la practica a partir de 1866.

El estancamiento en el comercio con los ingleses y el crecimiento demográfico de Riohacha, la cual pasó de 3.966 habitantes en 1778 a 16.734 en 1843 obligó a la población criolla a buscar nuevas áreas para las actividades agropecuarias, empresa que culminó con el desplazamiento de los indígenas hacia la banda norte del Río Ranchería cuyo curso sirvió durante muchos años como frontera entre la población criolla y los indígenas.

Los años comprendidos entre 1830 y 1850 se van a caracterizar por enconados enfrentamientos entre riohacheros y guajiros. En el año de 1846 se establecieron las poblaciones de Dibulla, Camarones, El Paso y Soldado situadas en territorio indígena. Como consecuencia de ello los nativos perdieron las

fértiles llanuras del litoral en la vertiente nororiental de la Sierra Nevada así como gran parte de las tierras situadas en el curso del Medio Ranchería. Sin embargo, en 1850 fue destruido por los guajiros el poblado de El Paso junto con las fundaciones coloniales de Menores y Moreno en un proceso de reflujo de la resistencia indígena que se cierra en 1882 con el arrasamiento de Soldado.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX algunos colonos de Riohacha se establecen en territorio guajiro dedicados al comercio de dividivi, aguardiente y ganado como a la explotación de sal y perlas. El dividivi un producto natural recolectado por los nativos, se utilizaba en las labores de curtiembres de cueros y como colorante natural cuya demanda había sido iniciada por una casa comercial de Curazao en 1850. Como resultado de este proceso surgen en la segunda mitad del siglo XIX los poblados de Puerto Estrella, Taroa, Chimare y Punta Espada en la parte norte de la península y son repoblados también antiguos asentamientos coloniales como el Portete, el Cardón de los Remedios y Carrizal. En 1884 el gobierno central declaró un monopolio nacional sobre las salinas al vencerse la concesión que se había hecho al estado del Magdalena veinte años atrás. Utilizando a los indígenas como principal mano de obra se beneficiaban entonces las salinas de Manaure, Navío Quebrado y Chimare.

Las misiones coloniales que habían fracasado durante el periodo colonial se reanudaron en el siglo XIX aunque en forma discontinua puesto que la escasez de recursos para la evangelización y las luchas iglesia-estado afectaron su desarrollo. En 1864 los padres capuchinos españoles lograron establecer a misión de Marauyen en al provincia de Orino, realizando centenares de bautismos entre los indígenas, la cual fue abandonada en 1873. Bajo el liderazgo del Obispo Atanasio Soler y Royo se inició una segunda etapa misional dirigida especialmente a la población infantil de los guajiros la cual buscaba la integración de éstos a la "civilización", por medio de su encerramiento en internados indígenas. Alrededor de estos centros de educativos se fueron consolidando asentamientos de criollos e indígenas Así en 1915, se fundó a pocos kilómetros de Riohacha, en la población de San Antonio de Padua el internado indígena del mismo nombre situado en la antigua provincia de Orino y en 1916 se creó el internado de Nazareth en la septentrional provincia de Macuira.

#### **4. LA COLOMBIANIZACION DE LA CIUDAD**

A principios del siglo XX, los territorios de las comunidades indígenas como la península de La Guajira o la Sierra Nevada eran vistos como regiones exóticas,



lejanas en el espacio y en tiempo del resto de Colombia por lo que en muchos sectores oficiales y religiosos se imponía una visión que propugnaba por su efectiva incorporación a la vida nacional. El colombianismo de la época pretendía la unificación política, religiosa y cultural del país, aunque carecía de claridad en cuanto al modelo cultural que prevalecería en una nación caracterizada por el vigor de sus identidades regionales(Pineda,1990).

Riohacha había optado por mantener sus nexos mercantiles y culturales con el Caribe en la clandestinidad, y las actividades comerciales, consideradas ilícitas por el gobierno central, se desarrollaban a través de los puertos de la Alta Guajira. La ciudad era la sede de organismos administrativos que representaban al gobierno central. La presencia de los cuerpos coercitivos nacionales como la Policía y la Aduana crearon situaciones de tensión entre la población criolla, que vio menoscabada la autonomía de hecho de la cual había gozado durante siglos. Así, en Junio de 1935, la tensión social acumulada explotó en la asonada de la población hacia el Cuartel de la policía colombiana de San Antonio, suceso conocido en la tradición oral de la ciudad como *la Guerra de Pancho*, en la cual murieron cinco riohacheros y un agente de esa institución.

Hacia 1927 sobre el eje Pedraza - Sinamaica surgió la población de Maicao, que evolucionó a partir de un puesto de Aduanas situado en el camino a Maracaibo. En 1935 se fundó la población de Uribia sobre la línea Orino - Macuira en pleno centro del territorio Guajiro lo cual permitió un mayor control del interior de la península y de sus puertos. Riohacha perdió con estas escisiones demográficas su liderazgo en el intercambio comercial con el resto del Caribe y Venezuela, así como su condición de sede del gobierno hacia el territorio guajiro, que solo recupera en 1954 con la creación de la Intendencia de La Guajira y se afianza con su elevación a Departamento en 1964.

En los últimos veinte años la apertura de vías de comunicación con el resto del país, como la Troncal del Caribe, permitió importantes procesos migratorios hacia las principales poblaciones de la península, especialmente de otros departamentos de la Costa Atlántica, hecho que reforzó la homogeneización cultural con el resto de la población nacional. Este proceso migratorio ha contribuido significativamente a que se produzca un cambio en la correlación demográfica de los grupos étnicos, lo que lleva a que la población indígena actual represente tan solo 35% del total de la población del Departamento.

Los momentos de auge económico derivados del tráfico ilegal de mercancías especialmente de la llamada "bonanza marimbera" contribuyeron a divulgar un estereotipo violento de los habitantes de la ciudad en el resto de la costa atlántica

y en el interior del país. De alguna manera el territorio Guajiro, y Riohacha en particular, fueron asociados durante los años setenta y ochenta a las actividades comerciales ilícitas y a la práctica de la justicia privada.

Como en el siglo XVI la ciudad mantiene sus conflictos territoriales con la población indígena situada en su contorno y concibe su desarrollo físico a expensas de estos. Los nativos deben por tanto abandonar rápidamente sus cementerios, áreas de cultivos, pastoreo y viviendas para dar paso al acelerado *desarrollo* de la ciudad y a las demandas de habitación de la población migrante.

El descubrimiento de nuevos atractivos económicos relacionados con la explotación de recursos naturales como el gas y el carbón, aceleraron el proceso de expropiación de tierras de los indígenas mediante la creación de reservas legales creadas por el estado colombiano a favor de distintas entidades gubernamentales (CARBOCOL, Corturismo, IFI), y se consideran oficialmente a las tierras indígenas como baldíos nacionales. Sólo hasta 1984 se creó el Resguardo Indígena de la Alta y Media Guajira.

La explotación de los recursos naturales conllevó la aparición de enclaves económicos y culturales en territorio guajiro como el proyecto carbonífero de El Cerrejón. En contraste, el contrabando persiste como actividad económica principal para miles de habitantes de La Guajira. Finalizado el siglo XX, la colombianización de la ciudad y del territorio guajiro promovida por los gobiernos centrales, sigue siendo un proceso inconcluso.

### **III. LA CIUDAD Y LA REGIÓN**

La ciudad de Riohacha, siguiendo lo afirmado por Mauricio Henríquez<sup>7</sup>, ha sido históricamente la columna central del desarrollo económico, social, político y cultural del territorio Guajiro. Sin embargo, actualmente su influencia urbana cubre fundamentalmente el norte del departamento en donde se encuentran los municipios de Uribia, Manaure, Dibulla y Maicao, que comprenden las zonas denominadas Alta y Media Guajira; las poblaciones situadas en el extremo norte de la península presentan también una alta dependencia de Maracaibo, en tanto que el sur de La Guajira se encuentra básicamente influenciado por Valledupar.

Riohacha es considerado un centro regional intermedio junto con Santa Marta, Sincelejo, Soledad, Magangué, Ciénaga, Aguachica, Maicao, Lórica, Cereté, Tolú y El Banco. Está a la vez clasificado como un polo de mediano desarrollo al lado de Santa Marta, Valledupar, Soledad, Sincelejo y San Andrés.

Durante varios siglos su mejor forma de comunicación con las otras ciudades costeras de Colombia fue por vía marítima, hasta la apertura de la carretera de la Troncal del Caribe en los años setenta, que favoreció un importante flujo migratorio desde otros departamentos de la costa atlántica hacia la ciudad, y al mismo tiempo facilitó la circulación no registrada de mercancías desde Maicao a otras áreas de la costa Caribe y del interior del país.

La presencia en el departamento de La Guajira de un importante proyecto minero de tipo nacional como es El Cerrejón, ha jugado un papel destacado en el fortalecimiento de los ingresos del departamento y de algunos municipios en materia de regalías que se destinan a la inversión pública y generación de empleo; también ha permitido el desarrollo de algunos renglones de soporte, especialmente de servicios para los trabajadores. No obstante, es al mismo tiempo, dada su condición de enclave, un factor que distorsiona las estadísticas regionales; prueba de ello es que presentan a La Guajira como departamento minero, con amplia participación en el PIB regional y nacional; lo muestran además en cifras brutas exportadas como el mayor de la región, por encima incluso, en número de toneladas, de puertos tan importantes como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. Sin embargo, presenta también la población con mayor índice de NBI de la región y menores coberturas de servicios públicos en toda la costa atlántica.

---

<sup>7</sup> Gerente Lotería de Riohacha (confirmar) autor de la ponencia Ciudad y Región en el taller ¿Cómo es Riohacha al finalizar el siglo XX?

De acuerdo con las cifras del DANE, el único departamento de la costa Caribe que aumentó su participación en la producción nacional entre 1980 y 1996, fue La Guajira, que pasó de 0.65% a 1.2% en este periodo, debido precisamente al proyecto minero de El Cerrejón. Con respecto al PIB regional, la participación de La Guajira fue de 9.12% en 1996.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Estadísticas Regionales del Banco de la República. 1999.

## **IV. ORGANIZACIÓN SOCIO - ESPACIAL Y ESTRUCTURA FISICA DE LA CIUDAD**

### **1. NORMATIVIDAD Y PLANEACIÓN**

La aproximación al estudio de la organización socio-espacial y la estructura física de la ciudad parte de la identificación de los planes de desarrollo que ha adoptado el municipio de Riohacha en este último cuarto de siglo. De igual manera se considera necesario describir a los actores sociales que han influenciado la morfología de la ciudad, cuyas construcciones dan formas arquitectónicas y espaciales al paisaje urbano en una estética visual concreta.

Uno de los instrumentos de planeación que se ha tenido en el ámbito municipal fue el plan elaborado en 1972, con vigencia hasta 1988, año en que se realiza la primera elección popular de alcaldes. El proceso de elección popular trajo consigo un conjunto de normas derivadas de la llamada reforma municipal iniciadas desde 1986 a través de las cuales los alcaldes debían implementar un concepto de descentralización administrativa, participativa y local. Iguarán<sup>9</sup> y Avila (1999:10) consideran el periodo comprendido entre 1988 y 1993 como un vacío en el proceso de planeación municipal. En 1995, mediante el acuerdo 028 del concejo municipal, se aprobó el Plan de desarrollo con un horizonte de nueve años, y el código de urbanismo de la ciudad de Riohacha; adicionalmente, el municipio cuenta con una junta y un consejo consultivo de planeación. Actualmente se encuentra en proceso de elaboración el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio.

Sin embargo, surgen interrogantes relacionados con el conocimiento que la ciudadanía de Riohacha tiene acerca del plan de desarrollo y del código urbanístico de la ciudad; es evidente que el municipio no lo aplica, pero se ignora si ello se debe a falta de voluntad política, deficiencias en el recurso humano, insuficiencia de recursos técnicos, económicos, o a la baja capacidad de desempeño producto de estas debilidades. La comunidad no percibe las medidas correctivas que se toman para con los infractores del código de urbanismo, ni la regulación que éste debe ejercer sobre áreas de desarrollo residencial, industrial, comercial, institucional y de servicios; asimismo los riohacheros se preguntan por qué las soluciones arquitectónicas de su ciudad se desarrollan por debajo del nivel topográfico de la cota de rodamiento vial y pluvial.

---

<sup>9</sup> El presente capítulo se basa en la ponencia de Isaac Iguarán y Carmenza Avila Chassaigne miembros del capítulo local de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, presentada en el conservatorio ¿Cómo es Riohacha al finalizar el siglo XX? Riohacha, Octubre 13 y 14 de 1999

Las prácticas de intervención tradicional a través de la expedición de ordenanzas, acuerdos u otras medidas puntuales que son impulsadas para satisfacer intereses particulares o de grupo, se han constituido a su vez en otra forma de planear y de ejecutar presupuestos que terminan acentuando la deformidad urbanística que presenta Riohacha al finalizar el siglo XX.

## **2. LA ESTRUCTURA FÍSICA**

La ciudad se estructura a partir de un trazado vial irregular; de unidades dispersas, con calles y sendas que tienden en algunos sitios a formar una cuadrícula que tratar de definir las calles en dos direcciones, este – oeste, y las carreras en el sentido norte - sur. Se caracteriza además por tener cuatro jerarquías viales en las que se distinguen una vía arteria de tipo regional (troncal del Caribe) que atraviesa el casco urbano con un flujo vehicular de gran peso; igualmente la llamada carrera séptima en sentido norte- sur funciona como una arteria que comunica a Riohacha con el sur del departamento y Valledupar a partir de la calle 15; se encuentran también semi-arterias como la Avenida al Aeropuerto o carrera 15 y calles como la primera en donde se concentra gran parte de la actividad turística. Hacia el oriente la ciudad tiene un colector vial: la avenida circunvalar; otros colectores son la calle 7 o ancha, la calle 13 y la carrera 6, llamada tradicionalmente la calle del comercio.

Los hitos geográficos y culturales de la ciudad son el delta del río Ranchería, conocido históricamente como río Yaro, Hermo o de la Hacha, que le dio su nombre, y el mar Caribe que la definió durante siglos como ciudad portuaria, contrabandista y perlera. A través de este se seguían las rutas hacia el resto del continente, las Antillas y Europa. En la calle primera, paralela al mar, se desarrolla hoy gran parte de la actividad turística y se encuentra el muelle, reducido a las actividades de abastecimiento de la Texas Petroleum Company, y a paseo recreacional. Entre los lugares de importancia histórica y ambiental se encuentran también la Laguna Salada y el Valle de los Cangrejos.

Durante la primera fase de planeación ya señalada, comprendida entre 1972 y 1988, se realizaron obras urbanísticas como la Avenida de Los Remedios que se extiende de la calle 21 a la 23, cuya construcción se efectuó bajo el modelo de autogestión comunitaria con la participación del SENA, el Ejército Nacional, el Departamento de La Guajira y el Municipio, debido a lo cuantioso de la inversión.

Conjuntamente con estas acciones oficiales aparecen en el campo de la solución

de vivienda barrios como Entre Ríos y Marbella, derivados de los programas del Inscredial. Otro barrio como el cooperativo surge como resultado de la invasión a territorios de las comunidades indígenas y aparecen nuevas formas y conjuntos urbanos que desarrollan nuevas áreas y marcaron formas diferentes de acción en el espacio público y privado; tal es el caso de los conjuntos habitacionales Mediterráneo I y II, Sol Tropical y Sol Caribe, Eurare, El Faro, Herzel y Villa del Mar.

En el segundo periodo aparecen multifamiliares como el Warekay, Mar Azul, Edificio Don Migue. Con participación del ejército nacional, el departamento efectuó la prolongación de la Avenida La Marina y Comfamiliar el centro de convenciones de la ciudad llamado Anas Mai. En la silueta de la ciudad aparecen los tanques de compensación del nuevo acueducto. Se detecta un leve esfuerzo del municipio por la recuperación del espacio público y especialmente el área de las playas de la ciudad, en conjunto con la Corporación Departamental de Turismo.

Sumado a lo anterior, crecen asentamientos subnormales hacia el sur y occidente de la ciudad que no obedecen a procesos planificados de soluciones de vivienda y son habitados principalmente por migrantes de otros departamentos de la costa atlántica desplazados de la violencia; esta situación incrementa la deformación urbanística, generando áreas de pobreza que desbordan las cifras previstas en materia de coberturas de servicios públicos.

Las formas arquitectónicas desarrolladas en el periodo correspondiente al actual código de urbanismo son los conjuntos residenciales Techos Verdes, Villa Orca, Don Tuto, Villa Saida, Portal de Comfamiliar, Edificio La Majayura, entre otros. La construcción de la nueva sede de las universidades de La Guajira, Antonio Nariño y San Martín en la vía hacia la ciudad de Maicao y la construcción de El Portal de Comfamiliar sobre la ribera del río Ranchería, consolidan el proceso de expansión urbana sobre su margen izquierda, especialmente sobre los bosques de mangles, lagunas conexas y zonas de inundación estacional, que forman parte de este ecosistema altamente intervenido por la ciudad.

### **3. EL PATRIMONIO HISTORICO**

Hasta hoy, la expansión territorial de la ciudad ha arrasado las edificaciones que forman parte de su patrimonio cultural. Los cementerios, asentamientos indígenas y los ecosistemas que forman parte de su entorno, no han sido considerados como elementos estructurantes del espacio, la memoria y la identidad urbana.

A pesar de su condición de antiguo emplazamiento hispánico y de puerto marítimo abierto hacia el Caribe y Europa hasta principios del presente siglo, la ciudad niega su pasado histórico; esta actitud se refleja en la poca valoración de su patrimonio cultural, la indiferencia hacia las medidas oficiales que lo afectan, y aún, en la paupérrima toponimia de la ciudad que solo se reduce a una reiterada mención de su héroe de la independencia, agotando en ello todo el fértil pasado de Riohacha. No existe una sola calle o lugar que lleve el nombre de los pescadores de perlas de Cubagua, verdaderos fundadores de la ciudad. Durante las primeras décadas de este siglo se destruyeron, por parte de las autoridades municipales, los restos del Castillo de San Jorge que durante siglos fue el símbolo arquitectónico que identificaba la ciudad. Años más tarde se arrasó con el edificio de los Portales y con la antigua cárcel situada a orillas del mar, descrita por Henri Charriere en su famoso *Papillón*.

La histórica nomenclatura hispánica asociada a la vieja Riohacha con sus calles llamadas *de los Tres Infantes*, *la Reventazón*, *del Carmen* y *del Alambique*, entre otras, fue reemplazada por una anodina nomenclatura de tipo catastral. Los antiguos callejones peatonales fueron tomados por particulares para ampliar sus propiedades. La vivienda vernácula caribeña que predominó durante siglos en los viejos barrios de la ciudad y también la vivienda indígena urbana, como la del barrio Villa Fátima, fueron arrasadas por los programas etnocidas del INURBE.

## **V. EL GOBIERNO DE LA CIUDAD**



Para analizar la situación del gobierno local Yolima Carrillo<sup>10</sup> presentó cifras de un informe de la Contraloría local, según el cual, los gastos de funcionamiento del municipio en 1998 reflejaron una desproporción con los recursos propios con los cuales este debía sostenerse, pues mientras los primeros alcanzaron los \$5.706 millones, los ingresos propios, sin incluir el predial, solo llegaron a los 1.145 millones. El déficit de los ingresos recaudados menos los gastos ejecutados se incrementó en el año de 1998 en 2,51% sobre la base del año anterior, agravando considerablemente la situación de este ente territorial. La situación fiscal se torna aun más crítica en 1999 pues se espera un déficit de \$20.636.286.137.<sup>11</sup>

La precariedad de la situación administrativa y fiscal del gobierno municipal y su débil capacidad para dar respuestas a las demandas sociales y políticas de sus gobernados, ha contribuido a que pierda legitimidad frente a estos y se refleja en las frecuentes protestas que se realizan en la ciudad. Como ejemplo de ello puede mencionarse la situación que se presenta para los empleados del municipio en el momento de realizar el taller, a quienes se les adeuda salarios desde administraciones anteriores<sup>12</sup>. En demanda de sus derechos laborales, los trabajadores han protestado ocupando por periodos prolongados la sede del gobierno local. Es notorio en el ejercicio del gobierno un evidente divorcio entre conocimiento y poder, así como las políticas de exclusión, corrupción y poca representatividad de los sectores populares en las decisiones y el rumbo de la ciudad.

Riohacha llega al final del siglo XX en medio de una de las peores crisis administrativas a lo largo de la centuria. En la entrada del edificio de estilo republicano en donde funciona el gobierno municipal se encuentra el día del taller un letrero que dice "*se vende este inmueble*", y de sus balcones penden muñecos que representan la imagen de la alcaldesa y los nueve concejales que apoyan la coalición de gobierno. Luego de 454 años de vida municipal este lánguido epílogo obliga a sus ciudadanos a reflexionar sobre la necesidad de construir no solo una nueva dirección política sino sobre la urgencia de cambiar los hábitos de la población en la forma de relacionarse con la cosa pública.

## **1. LA ELECCION POPULAR DE ALCALDES**

---

<sup>10</sup> Autora de la ponencia *La ciudad y su gobierno municipal*, presentada en el taller ¿Cómo es Riohacha al finalizar el siglo XX?

<sup>11</sup> Contraloría General del Municipio de Riohacha *Análisis del presupuesto del municipio de Riohacha año 1998*

<sup>12</sup> Dolila Deluquez Gomez *Estructura económica del municipio de Riohacha* ponencia presentada en el conservatorio ¿Cómo es Riohacha al finalizar el siglo XX? Riohacha, Octubre 13 y 14 de 1999

La elección popular de alcaldes iniciada en la década pasada ha llevado al gobierno local a tres mandatarios vinculados a los partidos tradicionales y a uno perteneciente a la Alianza Democrática M 19 (1995-1997).

La gestión de las dos primeras administraciones locales fue ampliamente debatida por la ciudadanía. La protuberante deficiencia en la prestación de los servicios públicos especialmente por la precariedad del servicio de agua potable había incrementado desde 1989 las protestas en la ciudad. La lucha por el acueducto llevó a una serie de marchas, paros, foros y otros mecanismos de expresión de inconformidad popular generó un profundo cuestionamiento a la dirigencia política tradicional y puso en evidencia un cúmulo de tensiones sociales existentes al interior de la ciudad. Los habitantes de los nuevos barrios, provenientes de otras zonas de la costa y del país, así como de las áreas rurales del municipio, comenzaron a reclamar injerencia en las decisiones gubernamentales que les afectaban y participación en los espacios de poder acordes con su peso demográfico relativo en el conjunto de la población del municipio. Esta irrupción de una especie de *nueva Riobacha* encontró un clima político propicio en la preparación de la asamblea constituyente de 1991 y en la aparición de nuevas fuerzas políticas como el M-19 que canalizó gran parte de la inconformidad popular. En contraste, los dirigentes de los partidos políticos tradicionales se hallaban asociados a una especie de *vieja Riobacha*, que había demostrado su corta visión en el manejo de la cosa pública, limitada en parte al centro histórico y antiguos barrios de la ciudad, la cual había sido incapaz de prever las transformaciones sociales que se daban en su entorno local y muchos menos de proponer soluciones frente a una realidad cambiante.

Esta movilización de nuevas fuerzas políticas y sociales les permitió obtener el gobierno municipal en 1995 en medio de un amplio respaldo electoral. En su análisis la conferencista resaltó como esa administración centró sus esfuerzos en un ambicioso programa de vivienda popular y en las áreas de salud, educación, recreación y deportes, mejorando sensiblemente indicadores sociales respecto de administraciones anteriores. Señaló también los esfuerzos de tipo fiscal especialmente en el recaudo del impuesto predial así como la desbordada participación popular motivada por años de exclusión de diversos sectores sociales de las decisiones gubernamentales. No obstante, dicho movimiento terminó su gestión en medio de una extendida controversia ciudadana y fue derrotado de manera aplastante en las elecciones locales de 1997, en las cuales se reeligió a la actual alcaldesa de filiación conservadora.

A pesar del apoyo de los ciudadanos a los procesos de elección popular de alcaldes y a algunos intentos de renovación política durante los últimos 13 años se tienen como resultado las siguientes situaciones:

- ◆ No se suscitaron cambios fundamentales en la vida y en la gestión pública, ni se ganó en modernización estatal traducida en racionalización eficiente de recursos, recuperación de las finanzas del municipio, dinámicas de transparencia, de verdadera participación ciudadana no entendida como mera información sino como capacidad de gestión, planeación, decisión y control. (Parra, 1999; 56.)
- ◆ La colectividad se congrega alrededor de apuestas mesiánicas en la que se considera a una persona el representante legítimo de los intereses de la comunidad y en consecuencia quien puede salvar de la situación de desespero a los ciudadanos
- ◆ Persisten las formas tradicionales de hacer política y se mantienen las mismas demandas clientelistas en las corporaciones de elección popular lo que restringe la capacidad de maniobra de los gobernantes.
- ◆ No se evidenciaron cambios sustanciales de las administraciones locales por contar con un equipo de trabajo capacitado para realizar sus labores, asimismo muchos nombramientos no correspondieron a las calidades requeridas por el cargo, maximizando los impactos de las demandas clientelistas.
- ◆ La ciudad no es asumida por sus habitantes y ello se manifiesta, entre otras actitudes, en la cultura del no pago de los impuestos lo cual a su vez genera apatía por los asuntos públicos especialmente hacia la fiscalización de los recursos. (Blanco 1999:148.149)
- ◆ Los gobernantes son evaluados con base en la simple realización de obras físicas subvalorando casi siempre los logros en materia social, económica, ambiental y cultural.

Finalmente, la ponente propone que para que las razones de orgullo superen a las razones de preocupación es necesario involucrar a todos los actores sociales interesados en el destino de la ciudad: indígenas, criollos, migrantes de otras partes de Colombia que producen y trabajan por Riohacha y los habitantes de las zonas rurales. Señala también que es necesario propender por el equilibrio entre

crecimiento y desarrollo ya que el primero no es consubstancial con el segundo; propiciar la participación efectiva de amplios sectores de la ciudadanía; reorganizar las finanzas de la ciudad especialmente haciendo esfuerzos en materia fiscal y racionalizando el gasto público. Iniciar un proceso de educación ciudadana que permita construir ciudad y rodearse de un equipo humano idóneo para realizar sus labores y mejorar la capacidad de negociación del gobierno local con los niveles departamental y nacional, lo cual implica mejorar la educación superior para disponer de dirigentes capacitados pues existe una evidente relación entre la calidad de la educación y la calidad de la gestión pública.

## VI. LA ECONOMÍA DE LA CIUDAD

Mauricio Henríquez<sup>13</sup> afirma que la informalidad que caracterizó tempranamente el comercio de Riohacha y el territorio guajiro en general, no permitió un desarrollo organizacional de otras actividades económicas, como la transformación del sector primario de la economía, que para la época republicana presentaban algunas ventajas comparativas en la región.

De acuerdo con lo afirmado por Dolila Deluquez<sup>14</sup>, aunque ha mermado el número de cabezas, la ganadería continúa siendo una de las actividades económicas más importantes del municipio. A principios de la década de los 90s, en Riohacha se encontraban unas 91.325 cabezas de ganado vacuno que representaban 24.8% del total departamental; para esos años no se había constituido aun el municipio de Dibulla, cuya separación de Riohacha redujo en gran parte la producción agrícola municipal. Adicionalmente, en el territorio se hallan más de 150.000 cabezas de ganado caprino; esta actividad pastoril es realizada por la población indígena.

El sector de comercio y de servicios se ha concentrado básicamente en la micro y pequeña empresa. Riohacha es la segunda ciudad comercial del departamento después de Maicao. De acuerdo con la información obtenida de la Cámara de Comercio de Riohacha, durante el primer semestre de 1999 se constituyeron 84 pequeñas sociedades distribuidas así por sectores: servicios 33.3%, comercio 32.2%, construcción 25.0%, transporte 8.3% y agrícola 1.2%. De otra parte, durante el mismo período la Cámara de Comercio reportó como liquidadas o disueltas 8 sociedades, con un capital del orden de \$37.7 millones, aunque es práctica común no reportar las disoluciones de entidades a tiempo.

La ciudad de Riohacha cuenta con 13 entidades del sector financiero. Al finalizar el primer semestre de 1999, afirma Dolila Deluquez, los bancos de la ciudad con excepción de la Caja Agraria, liquidada recientemente para dar origen al Banco Agrario, mostraron un saldo en sus operaciones pasivas (captaciones) del orden de los \$56.880 millones de pesos, cifra que decreció un 3.8% con respecto a los registros de marzo de ese mismo año, que fue de \$59.157 millones. Las operaciones activas (colocaciones), revelan que la cartera vigente también presentó un descenso del 8.8%; en marzo de 1999 su saldo fue de \$54.066 millones, mientras que en junio fue de \$54.066 millones.

---

<sup>13</sup> Autor de la ponencia la Ciudad y la Región

<sup>14</sup> Autora de la ponencia La economía de la ciudad.

La cartera vencida del sistema financiero creció en igual periodo 81.7%, pasando de \$7.892 millones a \$14.338 millones, cifras que reflejan la difícil situación de la economía local.

Mauricio Ropaín consideró las potencialidades de la actividad turística en la Guajira, especialmente en el norte de la península, donde las peculiares atracciones geográficas, históricas y culturales que posee, sumadas a la ausencia de situaciones de conflicto armado que afectan a otras zonas del país la hacen una zona propicia para el desarrollo futuro de esta actividad que actualmente beneficia de manera directa e indirecta a centenares de familias guajiras<sup>15</sup>. No obstante, el desarrollo de la actividad turística enfrenta serios obstáculos derivados de lo desacertado de las decisiones de los entes gubernamentales. Como ejemplo de ello se señalaron en primer lugar, la desaparición de la Corporación Departamental de Turismo por parte del gobierno departamental y, en segundo lugar, la escasa importancia dada a los proyectos de este sector en el Plan de Desarrollo Municipal.

---

<sup>15</sup>Los datos aportados por Dolila Deluquez en su ponencia estructura económica del municipio de Riohacha, permiten establecer que durante el año de 1997 la ciudad fue visitada por 63,181 turistas de los cuales 61.140 eran nacionales y 2.041 de origen extranjero.

## VII. LA CIUDAD Y EL MEDIO AMBIENTE<sup>16</sup>

Riohacha se encuentra localizada en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, a orillas del río que le dio su nombre, el cual constituye además, junto con el mar Caribe, su máximo referente geográfico e histórico dado que durante siglos sirvió de frontera con la nación indígena que circunda la ciudad. El área urbana de la ciudad limita al este y al sudeste con los resguardos indígenas Wayuu de la Alta y Media Guajira y el recién constituido de Las Delicias. La ciudad se levantó sobre el brazo izquierdo del delta que forma el río Ranchería en su desembocadura y alcanzó en tiempos recientes algunas lagunas como la Salada y de Jarajirama que forman parte de dicho ecosistema.

Entre sus zonas naturales se distingue la planicie central que es un área en donde predomina el bosque tropical seco enmarcado entre los ríos Camarones, Ranchería, el mar caribe y la zona del arroyo de El Soldado. La zona de vida predominante es el bosque seco subtropical. La temperatura promedio es de 28.3 grados centígrados. Tiene un régimen de lluvias de tipo bimodal con mayor cantidad de lluvias entre Agosto y Noviembre y uno con menores precipitaciones en los meses de Abril y Mayo. El promedio anual registrado de humedad relativas es de 73%. El brillo solar alcanza altos valores pues en el mes de Junio de 1994 hubo 294 horas de brillo solar. En esta zona predominan los vientos alisios los cuales modifican los altos niveles de temperatura.

La falta de una sólida planeación ha dado origen a diversos problemas ambientales que afectan a los habitantes de este municipio en general. Según Victor Pinedo, algunas áreas críticas son: el delta del Río Ranchería, especialmente sus bosques de manglares, bocas y lagunas, sometidos a una alta intervención humana; la laguna salada; el mercado publico; el matadero municipal; el relleno sanitario, los botaderos de basuras y las playas de la ciudad, entre otras. La expansión urbana no planificada sobre estas áreas ha conllevado respuestas naturales como las inundaciones periódicas o el levantamiento del pavimento en sitios como la avenida de Los Remedios y las zonas cercanas a la margen izquierda del Ranchería, así como sobre las lagunas que se han rellenado en tiempos recientes.

Utilizando la matriz de Leopold como instrumento de estudio de impacto

---

<sup>16</sup> El presente capítulo se basa en la ponencia *Riohacha y el medio ambiente* presentada por Martha Ligia Castellanos Inge, Agr y profesora de la Universidad de La Guajira asimismo en la exposición realizada sobre el mismo tema por Victor Pinedo Guerra en representación de Corproguajira.

ambiental, la investigadora Marta Castellanos ha identificado los siguientes problemas de tipo ambiental en la ciudad de Riohacha:

- ◆ Afloramiento de aguas negras en las principales calles de la ciudad.
- ◆ Deterioro del paisaje.
- ◆ Alteración de condiciones estéticas
- ◆ Grandes cantidades de residuos sólidos y líquidos, de origen orgánico e inorgánico, no dispuestos adecuadamente.
- ◆ Contaminación del suelo por efluentes y desechos sólidos
- ◆ Exceso de vallas y carteleras gigantes que son causa de contaminación visual
- ◆ Ruido, generado por vehículos, actividades y estrategias comerciales, transeúntes etc. El ruido supera en algunos lugares los 70 decibelios
- ◆ Desorganización en el manejo del espacio público
- ◆ Atracción de fauna indeseable como ratas, moscas, cucarachas que son vectores de enfermedades.
- ◆ Lotes desocupados que se convierten en botaderos de basuras.

Actualmente se desarrollan programas de educación ambiental en distintos sectores comunitarios de la ciudad; por ejemplo el colegio Livio Reginaldo Fishione que en su programa educativo institucional, hace énfasis en los temas ambientales. Existe un programa de pregrado de Ingeniería del Medio Ambiente en la Universidad de la Guajira y especialización en ingeniería Sanitaria y Ambiental con la Universidad de Cartagena

Algunas propuestas hacia el futuro presentadas para dar respuesta a los problemas ambientales, son:

- ◆ Promoción de valores que generen cambios de actitudes en la relación ser humano y su entorno comenzando en las instituciones educativas.
- ◆ Compromiso de las autoridades locales y regionales respecto del tema ambiental como un componente del mejoramiento del nivel de vida.
- ◆ Desarrollar actividades tendientes a actuar sobre las condiciones ambientales problemáticas
- ◆ Planificación y reglamentación recuperación del espacio público
- ◆ Aplicación del Plan de Ordenamiento Territorial del municipio.



## VIII. LA CIUDAD COMO EXPRESION CULTURAL<sup>17</sup>

Francisco Justo Pérez señala que los habitantes de Riohacha llegan al fin del siglo XX sin un imaginario coherente acerca de su propia ciudad. En el transcurso de la segunda mitad de presente siglo las transformaciones físicas, demográficas, económicas políticas y sociales han sido tan aceleradas que numerosos elementos característicos de las manifestaciones culturales de la Riohacha tradicional han sido enajenados, en tanto que otros, provenientes de otras regiones de la sociedad nacional colombiana, han sido apropiados por la población criolla.

La débil presencia estatal que caracterizó durante siglos a la ciudad había conllevado el predominio de los grupos familiares extensos sobre la familia de tipo nuclear, ya que la primera proveía los lazos de solidaridad política, económica y social necesarios para brindar seguridad a los miembros del grupo, sin necesidad de recurrir a las instituciones de tipo estatal cuya presencia menoscababa la autonomía que de hecho había gozado durante siglos la población de la ciudad. Actualmente la familia nuclear tiende a predominar sobre la familia extensa y el papel del estado como regulador de conflictos a través de sus instituciones se ha consolidado en las últimas décadas. Por otro lado, la presencia de otros cultos religiosos va disputando a la iglesia católica su predominio de siglos. De hecho, ello se pone en evidencia en que la fiesta más importante de la ciudad junto con el antiguo carnaval es la celebración de la virgen de los Remedios, patrona de la ciudad. A estos cambios han seguido otros de tipo tecnológico relacionados con la cultura material, los patrones culinarios, la medicina tradicional y la tradición oral entre otros.

En los últimos cincuenta años, la ciudad ha pasado por distintas bonanzas, algodónera, marimbera, carbonera y política. La segunda de ellas fue, según los participantes en el taller, la de mayor impacto social y cultural en Riohacha y en la región caribeña en general. Fue la más democrática en la medida que llegó a todos los estratos sociales; más que arrasar los valores culturales vigentes, puso de manifiesto la tendencia al facilismo arraigada en la mentalidad de los habitantes de Riohacha desde tipos inmemoriales. Ella trajo consigo un mecenazgo folclórico y una reorientación del liderazgo social que terminó extendiéndose a la actividad política. La última de las bonanzas se halla en consecuencia asociada a la corrupción administrativa que ha generado el

---

<sup>17</sup> El presente capítulo se basa en la exposición conjunta realizada por el etnolingüista Francisco Justo Pérez, exrector de la Universidad de La Guajira, la socióloga Adela Fonseca y el economista y gestor cultural Reynaldo Melo Guerrero durante el conversatorio ¿Cómo es Riohacha al finalizar el siglo XX? Riohacha, Octubre 13 y 14 de 1999

enriquecimiento de algunos miembros de sectores políticos en el poder.

Las corrientes migratorias provenientes de otras áreas de la costa Caribe y el país como de las áreas rurales de La Guajira hacia la cabecera municipal, se han dado tan rápidamente que el escenario social y cultural se ha tornado más heterogéneo, mediterráneo y rural. Muchos de los migrantes provienen de distintas zonas rurales de la región Caribe colombiana, con fuertes identidades culturales de tipo subregional. Ya se trate de los llamados *negritos de María La Baja*, *sabaneros* de Córdoba y Sucre, *palenqueros* de Bolívar o personas oriundas de las riberas del Magdalena, tratan de resistir al máximo la asimilación por parte de la cultura nativa y la convivencia no esta exenta en algunas ocasiones de tensiones sociales. La relación criollos, indígenas, migrantes puede expresarse como ya lo ha señalado Mirta Buelvas en casos similares, "en una fragmentación intensa de los imaginarios colectivos debido al poco tiempo para la consolidación de un sentido de pertenencia"<sup>18</sup>. Sin embargo, la posibilidad de una ciudad bilingüe y pluricultural caracterizada por identidades culturales complejas, es más cercana a la realidad de las ciudades latinoamericanas de hoy, inmersas también a través de las comunicaciones en la era de la globalización.

---

<sup>18</sup> Mirta Buelvas *Cultura el giro cultural de las ciudades Cuadernos de Borrador No3 del Observatorio del caribe Cartagena febrero de 1999 p79*

## **IX. REFLEXIONES FINALES**

Los participantes en el taller consideran que, con miras a que la ciudad de Riohacha y el departamento de la Guajira puedan tener un papel más protagónico en el escenario regional y nacional, deberán realizar las escogencias claves y estratégicas que le permitan aprovechar sus condiciones de competitividad y enfrentar las debilidades que les afectan, como son:

- ◆ Las deficiencias en la infraestructura de conectividad fundamentalmente en lo que tiene que ver con las vías de acceso a las transversales y troncales, que dificulta a los productores agropecuarios el transporte adecuado de sus productos. De igual manera la conectividad con los actuales puertos, hoy desvinculados de las zonas productoras restándole capacidad exportadora al municipio y al departamento.
- ◆ Los indicadores sociales actuales que evidencian bajas cobertura de servicios básicos y altos índices de miseria y de pobreza.
- ◆ Las deficiencias de la organización institucional, en especial del sector público, que evidencian un débil nivel de desarrollo institucional unido a una baja capacidad financiera que limita el rol de los gobiernos locales para proveer la plataforma regional que estimule su propio desarrollo.
- ◆ La falta de liderazgo gremial
- ◆ La débil preparación del capital humano.
- ◆ La calidad de la educación superior debida a la proliferación de universidades en la ciudad cuyos programas no están acordes a las necesidades del departamento.
- ◆ La imagen de inseguridad y hostilidad existente en tras zonas del país sobre La Guajira

## **LA CIUDAD POSIBLE**

La ciudad como factor de desarrollo tiene un papel particularmente activo en el proceso de desarrollo regional puesto que la evolución de esta no es simple reflejo del crecimiento económico sino que ella le condiciona, lo activa o lo obstaculiza. Desde un enfoque geométrico la ciudad es una poligonal abierta en permanente cambio, que refleja los conflictos sociales nacionales, regionales y los que ella misma genera. En ella también se manifiestan las tensiones existentes entre unidad y diversidad, centro y periferia, los cuales influyen en sus dinámicas y transformaciones. A finales del siglo XX Riohacha comporta esos postulados.

Los asistentes al taller proponen un nuevo pacto urbano que sirva de referencia y reconciliación en el cual, la ciudadanía junto con el gobierno, establezcan un espacio propicio a una más amplia visión y concertación del desarrollo y a la construcción del proyecto de ciudad que se anhela. Es, por tanto, una responsabilidad colectiva en la cual caben diversas propuestas para ser discutidas, concertadas y perfeccionadas entre todos.

De manera específica establecen los siguientes planteamientos:

- ◆ Revalorizar los instrumentos de planeación en el desarrollo de la ciudad, elevando los planes de desarrollo a una necesidad real y sentida, asimilándolos culturalmente en su contexto humano y en su dimensión práctica.
- ◆ Activar la aplicación del Plan de desarrollo y de la normatividad en materia urbana a partir de un proceso de educación y difusión cultural en la ciudadanía.
- ◆ Reconocer el territorio de la ciudad como pluriétnico y pluricultural en el cual pueden existir intereses diversos entre los distintos grupos sociales y diferentes concepciones sobre el desarrollo de esta.
- ◆ Reidentificar la presencia de las formas urbanas wayuu como un valor, adoptarla como una expresión original y legítima que nos diferencia de otras ciudades, facilitando en el tejido urbanístico su identidad.
- ◆ Establecer unas claras funciones a la oficina de Planeación municipal.
- ◆ Crear la primera curaduría urbana de la ciudad de Riohacha.
- ◆ Superar la etapa de los proyectos impuestos, los cuales han sido una constante a lo largo del siglo XX, para la concreción de las infraestructuras oficiales y de algunas privadas
- ◆ Hacer una selección de los funcionarios con responsabilidad en el liderazgo y administración de estos procesos
- ◆ Aplicar el proyecto ciudad educadora y demás proyectos del pensum escolar dirigidos a la formación para el uso y disfrute de los espacios urbanos, el cual se halla contemplado en la Nueva Reforma urbana.